

Méjico D. F. 3 de octubre de 1964

Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno  
París

Mi querido amigo:

No contesté antes a su amable carta del 28 de agosto porque venía de Andorra y quería yo estar bien seguro de su nueva soledad en París antes de hacerlo.

Ella nos trajo la muy grata noticia del enlace matrimonial de su hija Laura, feliz acontecimiento que tanto a Consuelo como a mí nos ha producido gran satisfacción y los dos felicitamos de todo corazón tanto a su esposa como a usted y deseamos para la recién casada toda clase de venturas en su nuevo estado. Ya me figuro que los días que tuvieron ustedes en esa gran noche a los novios les habrán sido de intensa felicidad, en que no he querido interponerme con mis regalos. Pero ahora sí, al escribirle, no puedo ocultar a usted que tanto mi mujer como yo celebraríamos recibir pronto la noticia de que la suya se había ido a residir definitivamente a su lado para que así concluya la triste soledad en que usted ha vegetado tantos años y de la cual somos nosotros testigos de la mayor excepción. Casados ya los dos hijos, ellos han de vivir su propia vida y es lo justo que ustedes, al fin, rehagan solidamente la suya en común.

Es lamentable que sus jornadas de trabajo sean tan largas y absorbentes como me cuenta, pero así es la dura existencia en estos tiempos atómicos y al menos tiene en ello la compensación de que con esos penosos esfuerzos interrumpidos puede sostener con decoro su casa.